

Madelein Johanna Velasco Rivera

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE PAZ DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA CORNEJO SEDE URIMACO EN NORTE DE SANTANDER

Madelein Johanna Velasco Rivera

Institución Educativa Luis Gabriel Castro

madeleinelascorivera@gmail.com

0000-002-2178-8349

RESUMEN

La paz es vista como un elemento regulador de los derechos fundamentales de la persona y de la libre determinación de los pueblos. Sin duda alguna, está vinculada con todos los espacios de la vida en sociedad. Por lo cual, es un fenómeno amplio y complejo, que exige una comprensión multidimensional en donde interactúen todos los entes para lograr igualdad y reciprocidad en las relaciones e interacciones de los individuos. Por ello, el artículo tiene como finalidad comprender las representaciones sociales de paz de los niños y las niñas de la Institución Educativa Cornejo sede URIMACO. En este sentido la investigación se ubicó en el enfoque cualitativo, método hermenéutico, apoyado en un estudio de campo interpretativo. Los informantes clave fueron cinco estudiantes. La información se recolectó mediante la observación directa y las técnicas del dibujo y la entrevista semiestructurada. Los instrumentos se analizaron a partir de un ejercicio de categorización abierta, axial y selectiva. Los resultados encontrados reafirman la teoría de paz positiva y negativa de Galtung. Finalmente se plantea una discusión sobre los hallazgos y se elabora un constructo teórico que expone los aportes de las representaciones sociales de paz al campo educativo para la consolidación del modelo pedagógico.

Descriptores: Representaciones sociales, paz, cultura de paz

SOCIAL REPRESENTATIONS ON PEACE OF THE CHILDREN OF THE CORNEJO EDUCATIONAL INSTITUTION SEDE URIMACO IN NORTE SANTANDER

ABSTRACT

Peace is seen as a regulating element of the fundamental rights of the individual and of the self-determination of people. Undoubtedly, it is linked to all the spaces of life in society. Therefore, it is a broad and complex phenomenon, which requires a multidimensional understanding where all entities interact to achieve equality and reciprocity in the relationships and interactions of individuals. Therefore, the purpose of this article is to understand the social representations of peace of the boys and girls of the Cornejo Educational Institution in URIMACO. In this sense, the research was based on the qualitative approach, hermeneutic method, supported by an interpretative field study. The key informants were 5 students. Information was collected through direct observation and the techniques of drawing and semi-structured interview. The instruments were analyzed based on an open, axial, and selective categorization exercise. The results found reaffirm Galtung's theory of positive and negative peace. Finally, a discussion of the findings is presented, and a theoretical construct is elaborated that exposes the contributions of the social representations of peace to the educational field for the consolidation of the pedagogical model.

Descriptors: Social representations, peace, culture of peace

1. INTRODUCCION

Abordar el conflicto en el contexto colombiano tiene asociaciones directas con manifestaciones de la violencia que por décadas ha afectado a millones de personas en el país. Por ende, el tema central de este artículo se encuentra orientado a indagar en las representaciones sociales sobre la paz y la guerra en sujetos que nacieron en una tierra con una historia de violencia y que al mismo tiempo hoy encuentran un país polarizado en razón del proceso de paz, pero con expectativas de un futuro distinto. En consecuencia, los niños, niñas y jóvenes (NNJ) se constituyen en los sujetos centrales de esta investigación.

El conflicto armado en Colombia se encuentra íntimamente relacionado con aspectos políticos y económicos que se han arraigado tanto en la historia, que complejizan la ubicación del origen de esta violencia. Sin embargo, se han determinado algunos elementos que han constituido las causas del conflicto. En primer lugar, se encuentra la disputa por la concentración de las tierras y su uso y explotación, lo cual ha dado lugar al fenómeno del desplazamiento forzado que según cifras del Registro Único de Víctimas (RUV), en Colombia al 01 de abril de 2017 se han registrado 7.159.144 personas víctimas a causa de este hecho victimizante.

En segundo lugar, se encuentra la lucha ideológica por el poder, en parte por la violencia bipartidista sumada a la exclusión política de otras ideologías. Es preciso indicar que un hito que desencadenó los diferentes sucesos que precedieron el origen de las guerrillas es el asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán, para años más adelante recibir la estocada necesaria para que el campesinado se alzara en armas, la creación del Frente Nacional.

Posteriormente al desencadenamiento de esta época de violencia, los mandatarios del gobierno nacional realizaron diferentes esfuerzos por buscar salidas negociadas al conflicto armado. Los principales resultados se evidencia en la creación de la Unión Patriótica (UP), que lamentablemente años más adelante sería víctima de un genocidio; la desmovilización en la década de los 90's del Movimiento 19 de abril (M19), Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), Ejército Popular de Liberación (EPL), el Movimiento Quintín Lame (MAQL), el Comando Ernesto Rojas (CER), la Corriente de Renovación Socialista (CRS), las Milicias Populares de Medellín (MPM), el Frente Francisco Garnica y el Movimiento Independiente Revolucionario Comandos Armados (MIR- COAR); la controversial desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y promulgación de la Ley 975 de 2005 - Ley de Justicia y Paz; la creación de la Ley 1448 de 2011 – Ley de Víctimas y Restitución de Tierras; el proceso de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, que dio lugar al Acuerdo Final para la terminación del conflicto y construcción de una Paz estable y duradera; y el actual proceso de paz entre el gobierno nacional y el ELN.

Ese pequeño recorrido histórico evidencia que la línea de tiempo colombiana se encuentra en un momento crucial en el cual la tendencia es llevar al país a una finalización del conflicto armado interno y un largo proceso de construcción de paz territorial. Es por esta razón que abordar las Representaciones Sociales (RS) no sólo de la guerra sino también de la paz es un reto para proponer apuestas para la construcción de una cultura de paz a partir de la educación y la pedagogía.

2. EL PROBLEMA

Colombia en las últimas cinco décadas ha estado marcada por hechos de guerra y paz; generado por un conflicto armado interno en el país. Este marco histórico y la coyuntura del acuerdo de paz entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército Popular (FARC–EP) y la negociación con el Ejército de Liberación Nacional - ELN, abre las puertas a un escenario de postconflicto, y hace que se requiera de nuevos esfuerzos para la consolidación de la paz y la reconciliación nacional que garanticen la estabilidad de dichos acuerdos

Por ende, se requiere partir de reconocer que la prolongación del conflicto armado ha provocado que las generaciones actuales desconozcan las implicaciones de un país sin violencia y con una perspectiva de paz. En ese sentido, reconociendo que el acuerdo de paz entre el Gobierno y las FARC-EP es una oportunidad para sentar las bases de la construcción de paz, se hace necesario conocer y comprender las representaciones sociales sobre la guerra y la paz de los niños, niñas y jóvenes (NNJ) para así tener suficientes elementos de análisis que permitan el diseño de herramientas pedagógicas para su formación como ciudadanos en una sociedad pacífica.

Teniendo en cuenta que la paz tiene el estatus de principio y derecho fundamental de los seres humanos, y que particularmente se encuentra contemplada en la Constitución Política de Colombia en el artículo 22 como un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento. Por ello, para Jiménez (2014) “se debe avanzar en un reconocimiento menos utópico en tanto puede ser una situación ideal alcanzable, y no sólo la mera ausencia de guerra” (p.24), así como un proceso cultural y educativo en el que las personas regulan los conflictos de manera constructiva.

En el caso de las instituciones educativas, se configuran por la particularidad de ser receptoras de múltiples actores quienes tienen unas características diversas, como en todo grupo humano convergen intereses, cultura, modos de ser, así como sus formas de entender el mundo y de vivir en él. Por ello en la comunidad educativa suelen desencadenarse conflictos negativos que pueden afectar las dinámicas de relación de los actores educativos.

Por lo cual, partiendo de la base de reconocer que los NNJ de Colombia están llamados a construir un país justo y pacífico en los años venideros, es pertinente indagar cuáles son los significados y representaciones que le dan a la guerra y la paz, pues esto permitirá que se puedan analizar los factores que determinan estas representaciones y la forma como estas configuran las actuaciones de los mismos frente a la solución de conflictos. En este sentido para Galtung (citado en Brett, 2014) “el conflicto es innegable en la sociedad, pero no la violencia y la guerra es una de sus manifestaciones; por tanto, el conflicto no tiene que finalizar necesariamente en violencia física o verbal” (p.19); por consiguiente, no todo evento o acontecimiento en donde se genere conflicto debe ocasionar un foco de violencia.

En este orden de ideas, la violencia según la Organización Mundial de la Salud (2002) se define como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos” (p.3); es decir comportamientos caracterizados por el uso de la fuerza física y la autoridad para afectar a otra persona y mantener el control situación que puede llevar a generar la guerra lo que su vez causa daño físico, psicológico, destrucción y muerte. En este contexto Maya y Petro (2006) describen que:

Si bien la guerra puede ser entendida como un fenómeno social que siempre se puede evitar y prevenir, ya que disponemos de otras alternativas capaces de poner final a los conflictos y buscar salidas pacíficas, ha permanecido vigente y activa en la historia de la humanidad por que se ha asumido como una forma que busca glorificar la muerte y el sacrificio, mitifica el uso de la fuerza y justifica la violencia tras postulados libertarios o altruistas (p.266).

En relación a lo expuesto, la guerra ha persistido en diversos escenarios del mundo ocasionando destrucción, desgracia, sufrimiento y muertos en aquellos pueblos que la han padecido. En efecto, este fenómeno desafortunadamente no es ajeno a la historia colombiana, desde el siglo XIX el pueblo colombiano se enfrentó con diversas guerras civiles, una de ellas se denominó la Guerra de los Supremos ocurrida entre 1839 y 1842, donde surgen los partidos políticos Liberal y Conservador quienes ejercieron el dominio del poder hasta finales del siglo XX. Posteriormente, se desencadena la Guerra de los Mil días durante un periodo de tres años entre 1899 y 1902, también con unas connotaciones partidistas que influenciaron fuertemente al país a nivel político y social.

Ya en el siglo XX, el partido conservador ejerció el poder durante los primeros 30 años, época en la que se vivió la represión por parte del Estado, y en donde se empiezan a organizar los primeros movimientos sindicales, así como el descubrimiento de hechos de corrupción que desgastaron la imagen conservadora y que dieron paso a 16 años de ejercicio del poder liberal. En ese sentido, al

recordar que Colombia ha sido un país marcado históricamente por guerras, se hace necesario ubicar el momento histórico en el cual el conflicto armado colombiano se convierte en una constante en el tiempo, al respecto, Giraldo (2015) afirma que

Hay una gran convergencia entre los historiadores en ubicar los comienzos del conflicto armado que aún afecta a Colombia, en las décadas de 1920 a 1960, con una intensificación entre los años 40y los 50 hasta desembocar en 1964 en la conformación de las FARC, el ELN y el EPL. (p.10).

Acorde con lo citado por el autor, el conflicto armado en Colombia se inicia en la segunda década del siglo XX; lo que ha generado la conformación de diferentes grupos armados que intentan apoderarse de territorios estratégicos del país para transgredir al gobierno y los habitantes de las zonas afectadas. Por consiguiente, es necesario reconocer que la prolongación del conflicto armado colombiano hace que exista una tendencia a la legitimación del uso de las armas como instrumento de seguridad, de defensa y de intervención en conflictos, lo que genera que la construcción de paz tenga sus detractores.

Por consiguiente, los más de cincuenta años de conflicto armado, están ligados a toda una historia política y económica del país, tal como se evidencia en los documentos construidos en el marco de la Comisión Histórica del conflicto y sus Víctimas - CMHV, comisión propuesta por la Mesa de conversaciones entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP, para dar respuesta a la necesidad de verdad de todo el país. Esta comisión ha realizado una investigación a profundidad, donde uno de los objetivos ha sido conocer la verdad sobre el origen del conflicto, pero también la verdad de los hechos ocurridos en el marco del mismo, a continuación, se presentan brevemente algunos resultados del mismo.

Ahora bien, en el caso del departamento Norte de Santander, este ha sido constantemente blanco de la violencia de diversos grupos armados, estructuras del narcotráfico y la disputa del territorio entre estos actores, debido a la frontera del departamento con el vecino país venezolano. Lo que ha ocasionado el accionar del ELN, el cual ha mantenido una fuerte presencia en el departamento, especialmente en la zona norte, tal como se menciona en el documento “Análisis de Conflictividades y construcción de paz” publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD ,2014) “desde mediados de la década de los 70 el ELN arribó al Catatumbo, su presencia respondió a los objetivos de controlar la economía petrolera, a lo largo del oleoducto Caño Limón Coveñas. (p.17).

Así mismo, se suma la particularidad del fenómeno del paramilitarismo, que agudizó la problemática social e incrementó la ola de violencia armada en todo el país. Según Velázquez (2007) “en el ámbito social, familiar e individual afianzó el lucro fácil, el consumismo, la intolerancia, la agresividad, la justificación de cualquier medio para alcanzar un fin, el despilfarro y la ostentación” (p.134-153). En otras palabras, el paramilitarismo es un elemento que ocasiona violencia por los enfrentamientos que asiduamente se generan con la guerrilla para mantener el control de las zonas.

Los anteriores argumentos soportan la necesidad de dar reconocimiento, interpretación y comprensión de las representaciones sociales sobre guerra y paz de los NNJ en diferentes escenarios pedagógicos; pues permitirá tener las bases para consolidar un modelo de pedagogía para la paz en el marco del postconflicto. En este contexto, el maestro tiene una función como movilizador de fuerzas de resistencia, de asumir una postura crítica y de promover cambios en la forma como se construye el conocimiento, encaminado siempre a la reflexión de su quehacer educativo, en el marco de una educación que tiene el compromiso de construir modelos pedagógicos que promuevan una cultura de paz, a partir de las representaciones sociales sobre paz de los actores sociales y educativos de los territorios que han sido afectados directamente por el conflicto armado.

Así mismo, se debe considerar que el fenómeno de la violencia escolar también es una situación que afecta a diario a los NNJ. Al respecto Segura y Silgado (2013) estudiaron las RS sobre la violencia escolar, permitiéndose identificar la relación entre los contextos: familiar, educativo y social, y con ello plantear que el papel de la escuela no radica solo en la formación de los educandos desde el punto de vista académico, sino que se constituye en una exploración de emociones, pensamientos y temores, con el fin de identificar comportamientos y así plantear posibles soluciones. Un aspecto central en este punto es la influencia de factores como la televisión en la representación de los NNJ sobre la violencia.

Por consiguiente, las construcciones de paz que han elaborado los NNJ, se deben comprender, puesto que están en el imaginario social de las nuevas generaciones y son las pautas para aprender a resolver los conflictos desde escenarios educativos, como lo afirma Parra (2011); es claro entonces que “los NNJ son capaces de representar realidades del orden social, y aunque sus representaciones difieren de las de los adultos, responden con las explicaciones que son capaces de formular, desde su nivel de desarrollo, como desde su experiencia personal” (p. 776). Dado ese panorama, se abre una posibilidad de gran relevancia para la escuela pues debe ser entendida como un espacio para la acción transformativa

Por lo descrito, el planteamiento de nuevas visiones y propuestas en educación y pedagogía para la paz dentro de las instituciones educativas surge como aspecto imperativo y de gran importancia para la formación de las nuevas ciudadanías colombianas quienes dentro del marco del posconflicto deberán construir una mejor sociedad, teniendo en cuenta esta referencia, se hace notar una vez más la importancia de la educación, la cual tiene un papel preponderante en la transformación de los seres humanos, ya que según Infante

En consecuencia, la investigación relacionada con la construcción de paz es clave para el contexto colombiano, especialmente en el momento histórico que atraviesa la nación, pues esta es la oportunidad de formar nuevas generaciones alejadas de la violencia. La comprensión de las representaciones sociales que el conflicto ha dejado en los colombianos permitirá que la educación sea un elemento clave para la construcción de un nuevo país. Por lo detallado es importante plantearse la siguiente interrogante

¿Cuáles son las representaciones sociales de paz de niños y niñas de la Institución Educativa Cornejo sede URIMACO y qué puede aportar este estudio a la consolidación del Modelo Pedagógico paz y vida para el Post-acuerdo?

Objetivo de la investigación

Comprender las Representaciones Sociales de Paz de los niños y las niñas de la Institución Educativa Cornejo sede URIMACO, con el fin de fundamentar el Modelo Pedagógico paz y vida, como una alternativa pedagógica para la paz.

Fundamentos teóricos que sustentan la paz

La paz se presenta según los estudios y aportes teóricos como una noción presente en la cotidianidad, a veces como realidad y en otras como un propósito, es así como en la perspectiva de Fisas (2011) “abarca las convicciones que integran, la ética que transforma y en comprender el conflicto como parte de todo, pues, este se ve expresado a través de diferentes manifestaciones como la intolerancia o el dominio social injustificado” (P.14).

En ese sentido, se retoman varias teorías, cada una aporta un enfoque, que permite profundizar en la comprensión de la paz. Tomando como punto de partida la visión de Vera (citado en Galtung, 2006) “la paz puede ser positiva y negativa. La primera consiste, en la ausencia de toda clase de expresión o acción violenta. La segunda reconoce la existencia de comportamientos violentos en las personas” (p.25), los cuales por medio de la pedagogía pueden ser mejorados para favorecer la responsabilidad personal de cada uno en sus interacciones sociales. Es así como en el propósito de abolir la violencia, es necesario analizarla y estudiarla para evitar que su existencia sea minimizada.

Dentro del cuerpo teórico de Galtung coexisten la violencia y la posibilidad de paz, por eso propone tres etapas, la primera consiste en la paz negativa, denominada también como estudios científicos para la guerra, la segunda es la paz positiva, que abarca las investigaciones del autor sobre temas como la cooperación, desarrollo, desarme y refugiados, la tercer apunta a la cultura de paz, donde plantea nuevas y posibles realidades.

Bajo esa línea Muñoz y Martínez (2000) describen que “la paz también es considerada un deseo social en la cual se ven involucrados valores y repercusiones políticas” (p.45), por consiguiente, a partir de la paz surgen valores y posiciones que no solo enriquecen su concepción como un concepto dinámico, sino también las formas de buscarla y construirla por parte de la ciudadanía. Aunado a ello, la paz implica complejidad y esa es la razón por la cual genera conflicto para las personas.

Sin embargo, no todas las teorías apuestan por los extremos, puesto que la teoría neutra de Jiménez (2014) “es una propuesta donde precisamente se busca acabar con las violencias simbólicas o culturales, esas que generan división y exclusión” (p.40), el autor destaca que esta teoría de paz consiste neutralizar los elementos violentos (culturales y/o simbólicos) que habitan en los patrones culturales que posee cada sociedad para organizar sus relaciones entre los individuos, la familia, los grupos y la sociedad en su conjunto. No obstante, en el desarrollo de su visión hace explícito que no cree en la neutralidad, sino que recomienda tomar partido, ser parcial, tener un interés muy concreto por trabajar frontal y radicalmente en contra de ellas (las violencias culturales y/o simbólicas)

En esta teoría se contraponen dos nociones que suelen estar presentes en las diferentes perspectivas de la paz, como son la utopía y el idealismo, por un lado, motiva a las personas a tomar acción para la construcción de la paz, pero por el otro reconoce que en una sociedad mestiza e híbrida siempre van a existir conflictos, lo importante según el autor es aprender a resolverlos de forma tolerante, incluyente y pacífica. En ese orden de ideas, este tema es un objeto de estudio vivo y dinámico en el que investigadores como Chetail (2009) reconocen un desarrollo reciente que comenzó apenas después de la mitad del siglo XX, además de un carácter profundamente reflexivo que conduce a revisar sus intereses. Al respecto Martínez (2000) sostiene que:

Los estudios para la paz, junto con la explicitación de los sesgos de género implícitos en metodología pretendidamente neutral de la ciencia moderna, y las críticas postmodernas a la Modernidad, producen una convulsión en la noción de ciencia, que nos ayuda a entendernos de maneras diferentes sobre las múltiples formas en que los seres humanos podemos desaprender las guerras, violencias y exclusiones y aprender a hacer las paces (p.51)

De acuerdo con lo citado por el autor, en el devenir de la historia son diversas realidades, problemáticas y situaciones concretas que siempre están retando y transformando la noción de paz, por ende, la conjunción de todas las teorías desarrolladas en este punto son las que permiten llegar a definirla como un ideal vivo que no deja indiferente a nadie, ni a víctimas o victimarios, pues se presenta como uno de los objetivos que siempre han y continúan moviendo al mundo.

Concesiones teóricas de la Guerra

La guerra y la paz se presentan desde el conocimiento y la investigación como nociones antiguas que nunca pierden vigencia, pues según describe Díaz y Sánchez (2004) “son la forma que asumen las actitudes y decisiones a la hora de resolver un conflicto bien sea territorial, político o emocional” (p.24). Este autor también destaca que, en tiempos de enfrentamientos, las personas pueden optar por las conductas violentas para conseguir sus fines, sin embargo, lo que diferencia a unas guerras de otras es cuanto control tienen los hombres sobre sus movimientos o si el conflicto escala y trasciende más allá de ellos.

La guerra es definida por diferentes autores, pero la perspectiva de Galtung (2006) es destacada puesto que ilustra como los “conflictos son difíciles de hacerlos desaparecer porque son fruto de la propia interacción social, ya que se originan cuando aparecen intereses incompatibles entre los diferentes actores, ya sean nacionales o internacionales” (p.131). Este investigador lejos de recubrirla de un aura especial lo que hace es que la ubica como el polo opuesto y necesario de la paz, donde destaca la necesidad de construir una buena convivencia por medio de la comprensión y validación del conflicto.

En cuanto al tema de violencia y su impacto, este autor diseñó una clasificación en la que propone el triángulo de la violencia, en éste, sitúa la violencia directa relacionada con la violencia física, bajo la que se establece la violencia estructural concerniente a la estructura social, y la violencia cultural, que dice es la que tiene que ver con el simbolismo, especialmente determinado por la religión y la cultura, la filosofía y el derecho. Por lo tanto, hace énfasis en que entre la justicia positiva y la guerra hay un punto intermedio, en donde las gestiones humanas pueden llegar a la consolidación de regulación de la convivencia o en definitiva una guerra total.

En este sentido, los conflictos motivados por asuntos en apariencia básicos son los que generan mayor frustración, emoción que conduce a la agresión, una realidad donde según Galtung, (citado en Jiménez, 2014)

Ha contribuido a interpretar la violencia en relación con el no desarrollo de las posibilidades potenciales (somáticas y mentales) de los seres humanos. Lo cual, a su vez, también se puede traducir en clave de satisfacción o no de las necesidades básicas, siempre teniendo en consideración los niveles socialmente posibles en cada situación y momento. (p.18).

Lo cierto es que la violencia estructural no se puede acabar con violencia directa, lo importante es que se construya la paz, de manera mancomunada, utilizando instrumentos como la mediación, el diálogo, y quizás el más importante que toda acción tienda a un orden social justo y sostenible, de los recursos y por ende el poder enfatiza en la resolución, reconstrucción y la reconciliación como pasos sin los cuales es imposible llegar a lograr la paz.

Modelos Pedagógicos

El estudio de los modelos pedagógicos permite a los docentes tener un panorama de cómo se elaboran los programas, de cómo operan y cuáles son los elementos que desempeñan un papel determinante en un programa o en una planeación didáctica. En algunos de ellos los profesores pueden ver claramente los elementos más generales que intervienen en una planeación didáctica, así como las relaciones de antecedente y consecuente que guardan entre sí.

En sus investigaciones De Zubiría (2007) destaca que “hoy en día, un modelo pedagógico dialogante debe reconocer las diversas dimensiones humanas y la obligatoriedad que tenemos escuelas y docentes de desarrollar cada una de ellas” (p. 8), es la complejidad el principal horizonte de acción y motivación, con el que cuentan en la actualidad los modelos contemporáneos. Este autor, principal referente en la presente investigación, clasifica los modelos pedagógicos en tres grupos principales: heteroestructurante, autoestructurante y la propuesta dialogante.

El modelo heteroestructurante: se caracteriza porque considera el saber cómo un producto que se forma fuera del aula de clase, como resultado de la asimilación y memorización de los contenidos presentados de forma rutinaria en el aula, por parte de un docente que monopoliza el uso de la palabra y se encarga de tomar todas las decisiones.

Modelo autoestructurante: se desenvuelve en una concepción del proceso educativo liderado por la motivación del estudiante, que lo llevan a realizar descubrimientos e invenciones que conectan con los intereses individuales y colectivos, gracias a la orientación permanente del docente, quien evalúa al educando desde una perspectiva cualitativa que otorga valor a sus opiniones.

Modelo dialogante: propuesta que tiene como referencia al desarrollo más que al aprendizaje efectivo, para eso integra las diferentes dimensiones que componen al ser humano, como son las cognitivas y socioafectivas, así se sigue la dinámica particular de cada estudiante, sin dejar de actuar, estudiantes y maestros, como mediadores que activan el aprendizaje para favorecer la reflexión y el encuentro

Teoría de las representaciones sociales

Las representaciones sociales son conceptualizadas por Moscovici (1961) como “sistemas cognitivos con una lógica y lenguaje propios (...) No representan simples opiniones, imágenes o actitudes en relación a algún objeto, sino teorías y áreas de conocimiento para el descubrimiento y organización de la realidad” (p.244), en su línea de pensamiento cumplen una función doble, la primera es ayudar a las personas en la organización de sus pensamientos y referencias, la segunda consiste en proveerlos de un código común que favorece sus interacciones y comunicación.

En este contexto Moscovici (1979) establece tres tipos de dimensiones o componentes de una representación social: la actitud, la información y el campo de representación. Estas dimensiones presentan variaciones dependiendo de las clases y grupos en las que se divide la sociedad, las cuales determinan ese complejo sistema cognitivo formado por opiniones, creencias, tomas de posición, valoraciones, etc. que se pueden tener sobre un tema en particular. La actitud define “la orientación global en relación con el objeto de la representación” (p. 31). Es decir, la forma en que las personas se percibe la realidad en correspondencia con sus valores y creencias.

La segunda dimensión, la información, está relacionada con la forma como cada grupo de la sociedad organiza y estructura los conocimientos relacionados con determinado objeto o fenómeno. Por último, el campo de representación, se refiere a la estructura y jerarquización particular que poseen los elementos de la representación, la forma como se ordenan los componentes para dar un sentido y significado al objeto o fenómeno en estudio.

Práctica pedagógica y paz

Es preciso aclarar que no existe un concepto general que defina a la pedagogía, pero independiente de cualquier enfoque epistemológico, esta apunta a generar una práctica reflexiva. Algunos teóricos definen a la pedagogía como ciencia, puesto que su objeto de estudio radica básicamente en los fenómenos educativos socioculturales y específicamente humanos. Es esta ciencia la que vuelve el quehacer del docente no simplemente en el arte de la educación sino lo transporta al campo investigativo. Hace que el docente reflexione sobre sus experiencias vividas dentro y fuera del aula frente a las necesidades educativas, que surgen en su contexto social.

En la perspectiva de Ortega (2014) “el maestro puede ser un agente transformador” (p.28), puesto que al ser el encargado de interpretar las practicas establecidas desde el ámbito político y social, en esa medida no solo trata de formar al ciudadano para responder a las condiciones dominantes, sino para generar saberes que lleguen a mejorar las condiciones de vida.

En ese sentido el concepto de práctica pedagógica se asocia principalmente con la enseñanza en el aula, para comprender la finalidad del rol social que desarrolla el maestro, es necesario abordar la historia. Las prácticas pedagógicas se dan en un contexto históricamente capitalista, donde el Estado es dueño de los medios de producción. Así pues, los cambios de políticas pueden afectar y modificar planes de estudio. El maestro tiene una función como movilizador de fuerzas de resistencia, de asumir una postura crítica y de promover cambios en la forma como se construye el conocimiento, encaminado siempre a la reflexión de su quehacer educativo.

3. METODOLÓGIA

Naturaleza de Investigación

La presente investigación se ubicó en el enfoque cualitativo, método hermenéutico, apoyado en un estudio de campo interpretativo.

Informantes Clave

El presente estudio asumió como informantes clave los estudiantes del grado cuarto de la Escuela URIMACO, Sede de la Institución Educativa Cornejo. Se define una muestra intencional de 5 estudiantes para la aplicación del instrumento, seleccionados por rango de edad, oscilando entre 10 y 12 años.

Instrumentos para la recolección de la información

Para la recolección de la información se utilizó la entrevista semiestructurada, la observación participante y el dibujo.

Categorías de la Investigación

Sistema de Categorías

Categoría General	Categoría	Sub categoría
Representaciones sociales de la paz en la I.E CORNEJO SEDE URIMACO	Dimensiones de las representaciones sociales sobre la paz de los estudiantes	Información
		Actitud
	Procesos de formación de las RSP	Elementos
		Objetivación
		Anclaje

Nota: *Velasco (2021)*

4. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

El análisis de datos se realizó según la metodología de teoría fundamentada, así pues, la teoría va surgiendo con base a los datos. Al respecto Paramo (2015) afirma que “la teoría fundamentada exige identificar categorías teóricas que son derivadas de los datos mediante la utilización de un método comparativo constante”. (p.8), de allí que, en el estudio se contrastó la Teoría de paz y las Representaciones sociales construidas por estudiantes acerca de este tema frente a las prácticas pedagógicas dentro de un modelo pedagógico de paz. Por ello, en el presente estudio se sistematizó toda la información obtenida en el trabajo de campo, organizando los datos dentro de la estructura de las categorías previamente establecida, al codificar las respuestas de tres fuentes: las preguntas de la entrevista, interpretar los dibujos y la descripción de las observaciones.

Subcategoría Información

Categoría	Subcategorías	Categoría axial	Respuestas
	Teóricas		
Dimensiones de las representaciones sociales sobre la paz de los estudiantes	Información	Contexto de la representación	Zona Rural, Invasión URIMACO
			Desplazados Condiciones económicas Críticas Estudiantes de primaria
			Padres de familia con pocas oportunidades laborales Condiciones de Vulnerabilidad
			Familias Funcionales- nucleares y disfuncionales Buen trato en la familia
		Concepciones de Paz	Armonía, bonito, vivir juntos, diversión, felicidad, compartir, cuidado de la Naturaleza Vivir bien entre todos No conocen las teorías

Nota: *Velasco (2021)*

En esta dimensión se configuran aspectos relevantes para el desarrollo de la identidad cultural y por ende en la comprensión de las RS de Paz respecto a la realidad tangible donde se materializan las creencias, de lo que ellos significan, de su lugar de residencia y comunidad, partiendo de lo que perciben mediante sus sentidos. Sin embargo, a la pregunta ¿Le alcanzan sus ingresos para vivir?, responden que tienen lo necesario para vivir. Las afirmaciones dentro de los discursos de los participantes difieren de la realidad que se entiende como la satisfacción de las necesidades básicas, puesto que en la observación de campo se evidencio condiciones de vulnerabilidad.

Cuadro N° 3 subcategoría Actitud

Categoría	Subcategorías	Categoría axial	Respuestas
	Teóricas		
		Percepción	Estar juntos, jugando, ser feliz, reír, sin conflictos armados
Dimensiones de las Representaciones sociales sobre paz de los estudiantes de la escuela de URIMACO	Actitud: Elementos afectivos de la RSP	Juicios de Valor	bonita, sin peleas, siendo amables, tranquilidad y sin temor
		Sentimientos y Emociones	Acciones de amor, Conciliar, compartir, ayudar a los necesitados, dialogar Generosidad, buen trato, unidad, solidaridad Respeto

Nota: *Velasco (2021)*

Percepción: Partiendo de las experiencias de los estudiantes es posible hablar de percepción social aun cuando esta es algo individual, puesto que algunos autores la definen como sistemas ideacionales de lo social. Al respecto Wilches, Jaime, Hernández (2018); señalan que “corresponden a producciones individuales y colectivas, con origen en lo social, y mediante las que se pretende una comprensión de la realidad” (p.35). En las respuestas los niños y niñas perciben la paz desde acciones de amor que implican conciliar, compartir, ayudar a los necesitados, dialogar.

Juicios de Valor: Los estudiantes coinciden con alta correspondencia en construir el concepto de paz vinculado con valores positivos como el respeto, generosidad, amabilidad, solidaridad desde la base del buen trato. Por ejemplo: Frente a la pregunta ¿Cómo valora Ud. a la paz? se encontró que los estudiantes configuran grupalmente la paz con calificativo de bonita, sin peleas y siendo amables.

Sentimientos y Emociones: Respecto a las emociones y sentimientos que se observaron en la investigación, los estudiantes señalan con un lenguaje coloquial lo que sienten, comprendiéndose que sentir significa según Ríos (2008) “estar implicado en algo que puede ser cualquier cosa” (p.384) y que las emociones. Al mismo tiempo expresa “un estado afectivo que sobreviene súbitamente en forma de crisis más o menos intensa y pasajera que puede ser agradable o penosa” (p.387). De acuerdo a estas definiciones los sentimientos y emociones más

nombrados en los discursos de los estudiantes son: amor, felicidad, tranquilidad, manifestados con risa, juegos, abrazos.

Campo: Materialización de las concepciones de Paz

En esta subcategoría se materializa el contenido, visibilizando las propiedades imaginativas, en un campo constituido de información en relación al objeto representado

Cuadro N° 4 subcategoría Campo

Categoría	Subcategorías	Categoría axial	Respuestas
Teóricas			
Dimensiones de las Representaciones sociales sobre paz de los estudiantes de la escuela de URIMACO	Campo: Materialización de las concepciones de paz	Materialización	Paisaje de la naturaleza, clima frío, personas Felices
			Tranquilidad, confianza, serenidad, convivencia, descanso, reposo bonito, unidad, sin conflicto

Nota: *Velasco (2021)*

La materialización de la Representación en relación a la Paz se visibiliza a través de dibujos y soportes gráficos. De allí que, se plantean preguntas que permiten indagar en sus imaginarios presentando sus ideas de manera gráfica; como, por ejemplo, a la pregunta ¿Qué imagen le viene a la mente cuando se menciona la palabra “PAZ” ?, los estudiantes describen dibujos caracterizando: La naturaleza o paisajes en un clima fresco que incluyen espacios de interacción ocupados por la familia, o personas anónimas.

Procesos de conformación de la RSP: En la configuración de representación social se dan dos procesos: la objetivación y el anclaje siendo la objetivación el proceso cognitivo de comprensión de las expresiones que constituyen la realidad, en una trasferencia constante de lo individual y lo colectivo. Por consiguiente, en esta categoría los resultados respecto a los procesos que conforman la representación social de paz:

Objetivación Prácticas de Paz en la Comunidad: En el proceso de objetivación se valida la teoría de Paz según Moscovici (1979) “con la realidad que significan los niños y las niñas, permitiendo que esta configuración se transforme en un marco cognoscitivo útil en las percepciones o juicios sobre las relaciones interindividuales y sus comportamientos. p.11). En otras palabras, la percepción cognitiva de la realidad desde las vivencias de los niños se genera a partir de tres fases: selección y descontextualización de los elementos, Formación de un núcleo figurativo y Naturalización. Cabe decir, que en este proceso se interpreta la forma en que los estudiantes se aproximan progresivamente al concepto de paz, enmarcados en las Teorías de Paz. Para lo cual, se describen a continuación los resultados

Cuadro N° 5 subcategoría: Objetivación

Categoría	Subcategorías	Categoría axial	Respuestas
	Teóricas		
Procesos de conformación de la RSP	Objetivación: Prácticas de Paz en la Comunidad	Selección y descontextualización de la RSP	Ambiente Bonito, agradable, gente buena, respetuosa, un país sin armas
		Núcleo Figurativo	Tranquilidad, Felicidad, Bonito Dialogando, acuerdos
		Naturalización	Dialogar, conciliar, calmarse, reconocer las faltas, pedir disculpas. Autoridades

Nota: *Velasco (2021)*

Selección y descontextualización de la RSP: La información sobre temas de paz que expresaron los estudiantes, se relaciona con “felicidad”, “tranquilidad”, “bonita” y “estar juntos”. Como bien las refieren con la estética, encajando el concepto con aquello que es deseable y que se admira, al manifestar que la paz la define como bonito, de esa manera logra apropiarse el término. En este sentido Jaramillo y Cortes (2015) expresa “que los elementos retenidos se transforman a medida que van encajando en las estructuras cognitivas de los sujetos” (p.32); por lo tanto, la paz se asume como armonía, felicidad y paz producto de las integraciones en el contexto de los estudiantes.

Núcleo Figurativo: En esta segunda fase, los elementos de información que se adaptaron al proceso de apropiación, se organizaron con expresiones coherentes y con un lenguaje sencillo de lo que piensan cuando escuchan la palabra paz: E. 4. A “Es cómo un juguete bonito o una señora que puede ser bonita”. E. 4. B “Frescura, tranquilidad, no hay problemas”. E. 4. C “En no empujar a nadie”. E. 4. D “Que la paz es buena”. E. 4. E “En un País mejor y sin armas” Se obtiene así un “núcleo figurativo” las ideas abstractas se transforman en formas icónicas, más prácticas al pensamiento concreto. Se hace visible la estructura conceptual, encontrando que tiene mayor relevancia la información proporcionada por lo que oyen de los líderes de su comunidad, permitiéndoles actuar bajo modelos que dirigen la realidad, constituyéndose un objeto de representación y en una guía para la acción

Naturalización: En los resultados se evidencio elementos concretos en la forma de valorar los comportamientos y acciones de su comunidad. Respecto a la pregunta ¿Cuándo usted tiene un conflicto con alguien cómo resuelve el problema? Proponen como alternativa de solución el dialogo: E. 4. A “Hablando: Hablando con la gente, que no peleemos, que eso puede ser algo malo, o la gente que pelea con cuchillos, que eso mata a la gente. E. 4. B “con palabras y no peleando” E. 4. C “No peleando. voy y le coloco la queja a alguien, a la mamá para que no le diga nada a uno, que uno está quieto” E. 4. D “Dialogando” E. 4. E “Dialogando en paz”. Esto evidencia un elemento de representación social que se naturaliza mediante el dialogo señalando comportamientos y acciones positivas

Anclaje: Elementos discursivos de la RS

Este proceso, permite interpretar la realidad y actuar sobre ella, atribuyendo significados al núcleo figurativo. En el anclaje se clasifica y se denominan los objetos, empleando analogías. Al respecto Aguirre (2004) expresa “En el anclaje se manifiestan, esencialmente, tres aspectos que permiten captar el funcionamiento de la representación social: el sistema de interpretación, la significación y la función de integración”. (p.11). Los resultados encontrados en las categorías axiales se describen a continuación:

Cuadro N° 6 subcategoría Anclaje

Categoría	Subcategorías	Categoría axial	Respuestas
Teóricas			
Procesos de conformación de la RSP	Anclaje: Elementos discursivos de la RS	Sistema de Interpretación	Respetando, buena convivencia, sin discusiones Solidaridad, cuidado de la naturaleza, buen trato, sin delitos
		Significación	Conciliar para resolver conflictos, cuidar la naturaleza, ayudar a los necesitados Sigue el conflicto armado
		Función Integradora	Si es posible vivir en paz en Colombia porque se puede dialogar y conciliar con las personas del conflicto Trabajos cooperativos, cuidado del parque, participación en proyectos ambientales de la comunidad, seguridad.

Nota: *Velasco (2021)*

Sistema de Interpretación: Para Aguirre (2004) “en este proceso se atribuye un valor de utilidad social a los contenidos de la realidad representada y se los jerarquiza confiriéndoles un determinado valor.” (p.11). Se nombran prácticas que los estudiantes describen como acciones de paz “No tratándose mal y no peleando” (E.4.C) y “No peleando, prestándose las cosas, no discutir” (E.4.B), de lo observado de la cotidianidad los estudiantes interpretan prácticas de tolerancia, respeto y solidaridad asumiéndolas que la paz se da en su comunidad cuando hacen cosas amables.

Significación: Según Aguirre (ob.cit) la significación “está relacionada con un conjunto de elementos de la realidad derivados del sistema de valores producido y aceptado por la sociedad” (p.12). Al preguntar ¿En su comunidad usted conoce prácticas sociales de paz? ¿Cuáles? Se articula la comunicación asertiva en sus juicios, al reconocer que “hablar pacíficamente y no haciendo pleitos” son significados de paz para la comunidad. Representando la paz con la sana convivencia anclada en el control de la conducta, dominio de comportamientos que atentan contra la tranquilidad y la armonía.

Función Integradora: Acorde con lo señalado por Aguirre (2004) la función integradora “Hace referencia a la inserción de la representación social en sistemas de pensamiento ya existentes y que podrían estar aislados por contextos diferentes” (p.12). En este último proceso de representación, los estudiantes representan las prácticas, comportamientos e identifican las personas que deben realizarla asignándole un rol regulador de la interacción grupal. “La única es la profesora, Para que nosotros no, no la pasemos peleando y vivamos tranquilos y no comencemos a pelear” (E.4.B). En cuanto a modelo de paz los estudiantes representan la figura del profesor como sujeto responsable en la promoción de una cultura pacífica, significando la representación social de Paz desde una función de compromiso

5. CONCLUSIONES

La paz se construye a diario y requiere para su ejercicio escenarios propicios de participación en contextos donde se vivencia, en espacios de reflexión y experimentación, siendo la escuela una institución donde se replican las relaciones de poder y saber que dominan en el país, se convierte en un lugar estratégico para educar a los sujetos desde el respeto y la equidad, y crear nuevas maneras de relacionarse y resolver conflictos.

Frente al proceso histórico que se vive en Colombia se han generado distintas políticas que pretenden regular la manera en que se abordan estos temas en las instituciones educativas. El reto está en lograr que la educación se enfoque en una resignificación completa y estructural de su papel en medio de este proceso de posconflicto.

El contexto en el cual se llevó a cabo la investigación se destaca por condiciones de vulnerabilidad y grandes necesidades socioeconómicas. El estudio logró reconocer en las representaciones sociales de paz, la necesidad de consolidar un modelo pedagógico fundamentado bajo el marco de un sentido de paz positiva en la escuela de Urimaco; necesidad que probablemente no es ajena a otros estudiantes del país dado el momento histórico que atraviesa Colombia.

El reconocer las RSP facilita una herramienta que impulsa cambios y actuaciones en el ámbito educativo. Sin duda alguna un modelo pedagógico de paz se enriquece desde la investigación en representaciones sociales, al comprenderse como un constructo que nace en las aulas, y se engrandece en tanto se otorga en responder a las problemáticas sociales. Entendiendo la práctica pedagógica como un acto de reflexión para comprender y hacer visible el entramado cultural, los imaginarios, las representaciones, escuchar las necesidades de los estudiantes, contextualizarlas y lograr aportar con el quehacer pedagógico un cambio social.

Analizando las RSP para dar aportes en la solución a los problemas asociados con la convi-

vencia escolar, la democratización de la escuela, la formación de la personalidad moral, el aprendizaje ciudadano, el aprender el sentido de la legalidad y la justicia, y la resolución de conflictos; Se encontró en la experiencia investigativa que la promoción de la autonomía, la reflexión y la autocrítica se han constituido para las experiencias educativas en valores pedagógicos que guían las prácticas de los docentes.

La práctica pedagógica hace una confrontación entre la realidad y lo que se ve desde la teoría. Llevando a una reflexión pedagógica sobre el quehacer del docente, más que cumplir con el desarrollo de un currículo es educar conscientemente en valores, es saber que se está formando seres humanos para vivir en sociedad.

La propuesta de la investigación para la consolidación del modelo Paz y Vida de la UFPS, parte de la relación de los resultados obtenidos en la RSP y los principios y fundamentos del modelo, destacándose la necesidad de formar a los estudiantes desde una educación completa de valores y la resolución pacífica de los conflictos. En el desarrollo de habilidades sociales como la comunicación asertiva, el respeto a los demás, la convivencia, cooperación y tolerancia, por lo que representa, una herramienta eficaz para lograr los objetivos esenciales de una educación para la paz.

Los datos obtenidos no son en absoluto concluyentes. Al constatar la ausencia de investigaciones sobre modelos pedagógicos para la Paz en Colombia, serán necesarios nuevos estudios que completen y contrasten la visión alcanzada de las representaciones sociales sobre la paz en los estudiantes. Sin embargo, el estudio también sienta las bases para futuras investigaciones que se propongan utilizar una metodología similar para exponer sus resultados, con el fin de mejorar la calidad del proceso educativo que se realiza.

“Misericordia y paz y amor os sean multiplicados” Judas 1:2 (RVR60)

REFERENCIAS

- Aguirre, Y. (2004). Representaciones sociales y análisis del comportamiento social [Libro en línea] Universidad Nacional de Colombia Disponible: <https://www.aacademica.org/eduardo.aguirre/5.pdf> [Consulta:2020, mayo 21]
- Brett, R. (2014). Conflictos y Construcción de Paz en América Latina Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de Colombia Primera Edición, Espacio Creativo Impresos.
- Chetail, V. (2009). Post–Conflict Peacebuilding: A Lexicon. Oxford University Press
- De Zubiría, J. (2007). Los Modelos Pedagógicos. [Libro en línea] Instituto Alberto Merani.] Disponible: <https://www.studocu.com/ec/document/universidad-ute/matematica/modelos-pedagogicos-zubiria/15> [Consulta:2020, abril 29].
- Díaz, A y Sánchez, F. (2004). Geografía de los Cultivos Ilícitos y Conflicto Armado en Colombia. Universidad de los Andes. [Repositorio institucional] Disponible:<https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/7865?show=full> [Consulta:2020, abril 29].
- Fisas, V. (2011). Educar para una cultura de paz. técnicos [Documento en línea] Disponible: http://escolapau.uab.es/img/qcp/educar_cultura_paz.pdf [Consulta:2020, abril 29].
- Galung, J. (2006). Violencia, guerra y su impacto: sobre los efectos visibles e invisibles de la violencia. técnicos [Documento en línea] Disponible:<https://them.polylog.org/5/fgj-es.htm>. [Consulta:2020, abril 29].
- Giraldo, J. (2015). Aportes sobre el Origen del Conflicto Armado en Colombia, su Persistencia e Impactos. técnicos [Documento en línea] Disponible: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descanPaz2015>[Consulta:2020, abril 29].
- Jaramillo, C y Cortés, M (2015). Representaciones sociales del docente en lenguas extranjeras: Investigaciones de aula. Bogotá: Editorial Grow Foundation For Human Development
- Jiménez, F. (2014). Paz neutra: Una ilustración del concepto. [Documento en línea] Disponible: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/ar> [Consulta:2020, mayo 21]
- Maya, J y Petro, L. (2006). Prohibido Olvidar. Dos Miradas sobre la toma del Palacio de Justicia. Ed. Pisando Callos. Bogotá.
- Muñoz, F. y Martínez, L. (2000). Historia de la paz: tiempos espacios y actores. Granada: Instituto de la Paz y los Conflictos. Universidad de Granada.
- Moscovici, S. (1961). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Suiza, Ginebra. [Documento en línea] Disponible: <http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/6> [Consulta:2020, mayo 21]
- Ortega, H. (2014). La creatividad en la enseñanza del docente universitario de la Universidad Au-

tónoma de Zacatecas, México. [Documento en línea] Disponible: <http://eprints.ucm.es/28480/1/T35768.pdf> [Consulta:2020, mayo 21]

Paramo, D. (2015). La teoría fundamentada metodología cualitativa de investigación científica. [Revista Científica pensamiento y gestión] Disponible: <http://www.scielo.org.co/pdf/pege/n39/n39a01.pdf> [Consulta:2020, mayo 21]

Parra, Y. (2011). Representación social del conflicto armado colombiano en niños y niñas de un colegio adscrito a la Policía Nacional. *Universitas Psychologica*, 10 (3), 775-788

Ríos, P. (2008). *La Aventura de Aprender*. FEDEUPEL. Caracas, Venezuela.

Velásquez, E. (2007). History of the paramilitarismo in Colombia. *História*, São Paulo. [Documento en línea] Disponible: <http://www.scielo.br/pdf/his/v26n1/a11v26n1.pdf> [Consulta:2020, mayo 21]

Wilches, J, y Hernández, M. (2016). Jóvenes Universitarios: Percepciones y encuestas sobre conflicto armado y paz en Colombia. *Reflexiones*, 95 (2), 33-55.